



RETOS Y NECESIDADES FUTURAS DEL CULTIVO

Especie: Guayaba (*Psidium guajava* L.)

Para que el cultivo del guayabo pueda consolidarse como una alternativa económicamente viable en España, y en particular en la región de Andalucía, es necesario evaluar y establecer los cultivares mejor adaptados a nuestras condiciones edafoclimáticas. Asimismo, es fundamental la implementación de prácticas agronómicas adecuadas, como la poda de formación y de fructificación, así como el aclareo de frutos. Además, es esencial el control de plagas, con especial atención a la mosca de la fruta (*Ceratitis capitata*) y enfermedades. Otras necesidades futuras son evaluar estrategias de riego deficitario controlado, orientadas a la optimización del uso del agua de riego, y expandir su comercialización.

Material vegetal. Los cultivares de guayaba presentan características variables que influyen directamente en su rendimiento agronómico, resistencia a plagas y enfermedades, adaptación al clima y la calidad del fruto. Por ello, es fundamental evaluar y seleccionar los cultivares en función de sus características agronómicas adaptadas a nuestras condiciones climáticas (incluido el cultivo en invernadero) y las exigencias del mercado. Entre los aspectos clave en los programas de mejora genética vegetal se incluyen el porte del árbol (plantas de bajo vigor para cultivo en invernadero), el tipo de fruto (tamaño, forma, color de la piel y de la pulpa; los cultivares de pulpa blanca son los más recomendados para la exportación, ya que su conservación postcosecha es más larga y son menos aromáticos), aroma, dulzor, ciclo fenológico, el rendimiento, la resistencia a plagas y enfermedades, y su aceptación comercial.

Manejo del cultivo. Tras seleccionar los cultivares con las características deseables, debe darse prioridad a la propagación vegetativa mediante esquejes o injertos para mantener la homogeneidad de las características seleccionadas (plantas clonadas). El uso adecuado de las prácticas de poda (formación y fructificación) también es necesario para obtener frutos de calidad óptima y modificar las fechas de cosecha, como se practica en Brasil. El embolsado es una herramienta importante para el control de la mosca de la fruta (también mejora su aspecto), aunque implica un incremento en los costes debido a su alta demanda de mano de obra. Este aspecto resalta la necesidad de investigar nuevas estrategias de manejo fitosanitario. Dado que la guayaba muestra buena adaptación a distintos climas y tolerancia a la sequía, otra línea de investigación futura es determinar estrategias de riego con déficit controlado que permitan reducir el consumo hídrico sin comprometer la productividad.

Recolección, postcosecha y mercado. La guayaba es una fruta altamente susceptible a daños mecánicos, pero éstos pueden evitarse con una manipulación adecuada durante la cosecha y la conservación postcosecha. Además de la introducción de nuevos cultivares (menos aromáticos, con pulpa de diferentes colores o con pocas o ninguna semilla), otro reto para el éxito del cultivo de la guayaba en España es desarrollar nuevos canales de comercialización, como la elaboración de zumos, batidos, helados, pasteles, salsas, etc.